



Europa Press

Protestas de trabajadores de Alcoa en la fábrica de San Cibrao, en Lugo.

Alcoa rechaza un plan de compra de la Sepi y prepara el ERE

I. de las Heras. Madrid

El plan para vender la planta lucense de Alcoa en San Cibrao al grupo británico Liberty fracasó ayer abruptamente y dio paso a un enfrentamiento abierto entre el Gobierno –con apoyo de la Xunta de Galicia– y la empresa norteamericana. El cierre de la tercera y última gran instalación industrial de Alcoa en España puede dejar sin empleo a más de 530 personas.

Alcoa llevaba desde comienzos de agosto negociando la venta con Liberty. El proceso llevaba dos semanas encallado por el futuro de la refinera que suministra la materia prima a la planta de San Cibrao. Esta refinera transforma la bauxita en alumina para su posterior transformación en San Cibrao en aluminio primario en un proceso en el que se consumen grandes volúmenes de electricidad. La refinera es propiedad de Alcoa, que no quiere venderla y solo garantiza suministro a cinco años, mientras que Liberty se empeña en comprarla o disponer de un contrato a 20 años, ya que teme quedar en manos de un proveedor que, al mismo tiempo, forma parte de la competencia.

El Ministerio de Industria explicó ayer que, al encallar las negociaciones, propuso el martes pasado que la Sepi comprase la planta de San Cibrao y la traspasase posteriormente a Liberty. La operación, asegura, no vulneraría la legislación comunitaria.

Alcoa rechazó esta pro-

TRES PLANTAS

La de San Cibrao es la última de las tres grandes plantas industriales de Alcoa en España, en las que daba empleo a más de **2.000 personas**. Vendió las fábricas de Avilés y A Coruña a la firma alemana Parter, que luego las ha revendido.

La compañía dice actuar de buena fe y se niega a ceder la refinera aneja a la fábrica

puesta porque, según dice, la propuesta de la Sepi incluye “derechos preferenciales” sobre la refinera de alumina.

En este punto, comenzaron los reproches. El Gobierno y la Xunta de Galicia acusaron ayer a Alcoa de ser la culpable del fracaso de la venta de la planta, de actuar con “intransigencia” y de “arrojar a los trabajadores a un conflicto innecesario”.

“Menos amistosas”

El secretario general de Industria, Raúl Blanco, acusó a la empresa de actuar de “mala fe” y de forma “inmoral”. Ha llegado el momento, dijo, de adoptar medidas “menos amistosas”. No detalló su contenido, sin alejar tampoco la

hipótesis de una expropiación.

El Gobierno confía en estas medidas para impedir que se detenga la actividad de la planta. También insiste en la intervención temporal de la Sepi sobre la mesa y pide a Alcoa que “reflexione” y se replantee esa opción.

Despidos

Alcoa niega las acusaciones y dice haber actuado de “buena fe”. Recuerda que se ha ofrecido a contribuir con 50 millones de euros a un fondo para apoyar el futuro de la planta, así como a pagar todos los costes para separar la planta de aluminio de la refinera, estimados entre 40 millones y 60 millones de dólares. Ayer, presentó a los trabajadores un ERTE y, a falta de acuerdo sobre el mismo, un despido colectivo permanente.

La compañía asegura que en los dos últimos años el complejo gallego ha sufrido unas pérdidas de 110 millones de euros y que, cada semana que pasa, el quebranto adicional asciende a un millón de euros.

Los sindicatos intensificaron ayer las protestas y reclamaron a la empresa que considere la posible venta a la Sepi propuesta por el Gobierno y amplíe el periodo de negociación. El comité de empresa de Alcoa aseguró que la compañía norteamericana estaba dispuesta a seguir atendiendo propuestas, pero con la condición de “firmar despidos”.

La Llave / Página 2

Panamá golpea a Sacyr en Bolsa y complica su vuelta al Ibex 35

UN 20% DE CAÍDA BURSÁTIL Tras el varapalo arbitral, el grupo pierde opciones frente a otros valores ante la exclusión de MásMóvil.

C.Morán. Madrid

La cotización de Sacyr se vio ayer seriamente dañada en Bolsa con un desplome del 20% que situó la acción en 1,6 euros por acción. La caída deja la capitalización de Sacyr por debajo de los 1.000 millones de euros. La constructora, que lideró las caídas del continuo en la sesión de ayer, tendrá que esforzarse por recuperar el terreno perdido y ganar la confianza de los inversores.

El grupo espera que el efecto del laudo de Panamá dure lo menos posible para aspirar nuevamente a volver al Ibex. El Comité Asesor Técnico (CAT) del índice selectivo se reúne de forma extraordinaria la próxima semana para elegir al sustituto de MásMóvil. Además de Sacyr, entre los valores con más opciones figuraban Solaria, Logista y Ebro Puleva.

El laudo arbitral, publicado el pasado viernes, obliga al consorcio GUPC (Sacyr, Salini, Jan de Nul y Cusa) a devolver a la Autoridad del Canal (ACP) 240 millones de dólares de un pago provisional previo de 265 millones (unos 227 millones de euros) sobre la calidad del basalto y hormigón que se dirimía en la Corte de Arbitraje de Miami (Estados Unidos), la última instancia que, por contrato, resuelve las diferencias entre el contratista y el cliente.

Con el 41,6% del consorcio, Sacyr tiene que aportar 84 millones de euros. La empresa asegura que dispone de caja para afrontar este pago. Sacyr tiene más de 300 millones de líneas disponibles hasta junio de este año.

Precedente negativo

Según las fuentes consultadas, el principal golpe del laudo perdido por GUPC no es la devolución de los fondos ingresados hace dos años por la mala calidad del basalto. Esta resolución podría marcar el desenlace del resto de reclamaciones. La más importante es el arbitraje cuarto (*disruption*), relacionado con cambios de programación, prototipo y hormigón, entre otros, por 3.000 millones de dólares.

El segundo gran arbitraje pendiente es el relativo a las



Imagen del tercer juego de esclusas construido por GUPC.

Impugna el concurso del Metro de Lisboa

Somague, la filial portuguesa de Sacyr, ha impugnado la adjudicación de parte de las obras de la ampliación del Metro de Lisboa al consorcio Metro Santos Sodré (Mota Engil) por 73,5 millones de euros. Son las obras de un nuevo tramo entre la futura estación de Santos y Cais de Sodré. La renovación del metro prevé la ampliación de dos de las cuatro líneas con una inversión de 210 millones.

compuertas, por valor de 593 millones de dólares. Los analistas de Sabadell así lo creen. “El laudo del basalto era clave, no tanto por los importes en juego (suponía el 9% de las reclamaciones totales) sino porque debería marcar la tendencia de otros laudos pendientes ya que existe una relación causa efecto entre el problema del basalto y muchas de las reclamaciones pendientes”, aseguran desde la casa de análisis, que ha rebajado el precio objetivo algo más del 20% hasta 2 euros por acción.

Hasta este fin de semana, el consorcio GUPC había recu-

La capitalización bursátil de la constructora baja de los 1.000 millones de euros

perado en los distintos estadios de reclamación 346 millones de dólares. Tras el laudo de Miami, los pagos quedan seriamente mermados. Por el basalto, el consorcio solo conserva 25 millones asociados a gastos de laboratorio y a la existencia de fallas no detectadas en el terreno.

GUPC ganó el contrato del tercer juego de esclusas del canal de Panamá en 2009 con un presupuesto de 3.200 millones de dólares. El contrato atravesó una fuerte crisis en 2014 entre el cliente y el contratista, que provocó la intervención del Gobierno español. Finalmente, la Autoridad del Canal y GUPC acordaron la terminación de las obras y la resolución de las diferencias en los órganos de resolución de conflictos. GUPC suma reclamaciones por valor de 5.200 millones de dólares.

Sacyr y sus socios han tenido que realizar otros desembolsos tras terminar el proyecto en 2016. En 2018 la constructora pidió un préstamo de 225 millones para hacer frente a su parte proporcional en la devolución de anticipos.